

¡Abajo Cadenas!

Por: **Edmund O'Neill**

Con contribuciones de:

*Harold Whitman, ,
John Wooden,
Robert Louis Stevenson y
Rogelio Carrillo Penso*



Libérate de todo aquello que puede limitarte en transformarte en el tipo de persona que deseas ser.

Libérate de la incertidumbre sobre tus habilidades, o el valor de tus sueños.

De los temores que no puedas alcanzar tu sueño, o que ellos terminen no siendo lo que tú querías.

Libérate de tu pasado. De las cosas buenas de antaño que todavía duermen en tu memoria.

Las cosas que quieres olvidar, podrás olvidar, ya que el mañana solo está distante un amanecer.

Libérate de los remordimientos o sentimientos de culpabilidad.

Y promete vivir este día con tanta plenitud como puedas.

Libérate de las expectativas de otros.

Y jamás te sientas culpable o avergonzado de no poder cumplir con sus estándares.

Tú eres más importante para ti: vive conforme a lo que es mejor y más correcto para ti.

Los otros llegarán a respetar tu integridad y tu honestidad.

Libérate para ser tú mismo, y llegarás más lejos que lo que jamás habrás soñado

Libérate a ti mismo.

No preguntes lo que el mundo necesita.

Pregúntate qué es lo que te hace vivir.

Entonces ve y haz eso.

Porque lo que el mundo necesita es gente que tenga la pasión de vivir

Pero mantente siempre dentro del marco de Principios Permanentes y Valores compartidos.

Construye tu camino.

Habrás tenido éxito en la vida cuando hayas vivido decentemente, hayas reído con frecuencia, y hayas amado mucho; te hayas ganado el respeto de la gente sabia y el amor de los niños, hayas llenado el sitio que ocupas y cumplido con lo que deberías hacer; cuando hayas contribuido a hacer del mundo un sitio mejor del que encontraste, quizás dejando una huella distintiva, escribiendo un poema perfecto, o logrado la salvación de un alma; si siempre apreciaste la belleza de la naturaleza y también lo supiste comunicar; si viste lo bueno de la gente y siempre hiciste lo mejor que pudiste.

Éxito es la paz mental que nace como resultado natural de la íntima satisfacción lograda al saber que uno hizo lo mejor que pudo, para convertirse en lo mejor que uno es capaz de ser.

El Éxito es un Camino, no un Destino.